

ORACIÓN

"Una de las mayores compensaciones de esta vida es que ningún hombre puede tratar sinceramente de ayudar a otro sin ayudarse a sí mismo"

SALMO

Tu misericordia, Señor, es infinita.
A nada se puede comparar.
Decir que es océano, o cielo o abismo,
es no decir nada. Supera
todos nuestros conceptos, sin medida.

Que tu misericordia me envuelva
como atmósfera de mi espíritu.
Que yo me bañe en tu misericordia.
Que de ella me alimente
cada día y me cure de mis heridas.

Por tu misericordia me levanto de mis caídas,
por tu misericordia confío, no temo,
y me siento en paz y gozo grande,
y lo espero todo por tu misericordia.

De tu misericordia está llena la tierra,
de tu misericordia está necesitado el hombre,
de tu misericordia quiero revestirme,
sea mi traje de gala,
saciar me quiero de tu misericordia.

En tu misericordia me adentro,
en tu misericordia me pierdo,
maravilloso laberinto,
en tu misericordia me siento amado,
compenetrado con tu corazón,
amando y perdonando a tu manera.

Gloria al Padre...

LECTURA BÍBLICA. Rom. 13, 8-10

Con nadie tengáis deudas, a no ser la del amor mutuo, pues el que ama al prójimo ha cumplido la ley. En efecto, los preceptos *no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás*, y cualquier otro que pueda existir, se resume en éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. El que ama no hace mal al prójimo; en resumen, el amor es la plenitud de la ley.

BREVE REFLEXIÓN.

Un hombre le pedía a Dios, incansablemente (así nos lo cuenta una historia judía):

*- ¡Tú que eres todopoderoso, te lo ruego, dame cien mil dólares! ¡Eso no es nada para ti!
¡Puedes hacer todo lo que quieras! ¡El espacio no existe y cien años son como un minuto! ¡Mil
años son como un minuto! ¡Para ti, cien mil dólares son como un penique! ¡Te lo suplico, dame
un penique!*

Dios contestó:

- Espera un minuto...

ORAMOS JUNTOS

Señor Dios,
Una vez más nos reunimos para
el aprendizaje y la reflexión.

Lo hacemos pensando en nosotros,
que necesitamos actuar educativamente
con criterios cristianos de justicia y equidad.

Oramos primero por nosotros,
después por nuestros alumnos y alumnas
para que en esta etapa de su vida
puedan descubrir su verdadera orientación y
vocación humana y cristiana.

Que no seamos un obstáculo para su búsqueda.
Que sepamos iluminarles
con sinceridad de corazón.
Que actuemos siempre movidos por el sentido
de lo mejor para sus vidas.

Y a nosotros, Señor, danos la paciencia necesaria.
Acrecienta nuestra capacidad de escucha,
haz que sepamos ser puentes que se utilizan
y luego se olvidan.

Te lo pedimos por medio de Jesús,
el Buen Maestro,
que supo ser exigente con los suyos
sin caer nunca en el autoritarismo.
Que sea así, Señor, que sea así. Amén.